

tablada entre los pueblos de Europa en 1914.

«El hombre es el último animal aparecido sobre la tierra» ha dicho Ramón y Cajal con un criterio marcadamente determinista. Y si hemos de admitir como cierta esta afirmación envuelta en negro pesimismo, es preciso que nos dediquemos a la tarea abrumadora de limar los instintos crueles que haya en el fondo de nuestro ser por medio de la educación. Y el camino más apropiado no puede ser, en modo alguno, el quemar incienso ante cualquier manifestación de fuerza material que no tenga por finalidad inmediata la

ayuda del débil, el auxilio al desgraciado, el establecimiento de la justicia.

Y esta labor de menosprecio hacia el imperio de la violencia no debe limitarse a la vida de relación entre los pueblos. Que mal podemos aspirar a la paz universal si en el seno de nuestras amistades y de nuestras familias nos conducimos como seres violentos, incapaces de dominar nuestra instintiva fiera.

Pero, sobre todo, los maestros son los llamados a poner notas de dulzura en el alma de los niños, con un método único y eterno, el ejemplo.

Bachiller

FEMENINAS

AMOR Y NO TEMOR

El concepto clásico, primitivo—como que nace en la Prehistoria—, de las relaciones familiares imboya en la mente del hijo que debe amar a la madre y temer al padre.

Este principio moral—que yo conceptuo opuesto en su segunda mitad al que ha de implantar una moral nueva—subsiste todavía. Y es bárbaro, por que nació en épocas bárbaras. Vive aún, porque sigue alentando la brutalidad en la mayoría de los espíritus humanos. Como vive la guerra; como vive la propiedad privada, base de la desigualdad e injusticia social; como vive la miseria y la corrupción en todos los órdenes de la vida; como vive la masedumbre.

Temer al padre es irracional. Tan irracional como decir a la mujer que debe obedecer al marido. Se ve a la legua que la moral y la ley les han elaborado los maridos y los padres. Pero unos maridos y unos padres que no tenían la seguridad de ser suficientemente bondadosos y justos para merecer el amor incondicional de hijos y mujeres, y por eso decretaron el temor para los unos y la obediencia para los otros.

¿Vamos a acabar con esto? ¡Hay que acabar con tantas cosas! Pero vayamos concretándonos. Hemos salido ya del período de las generalizaciones y conviene señalar, una por una, las cosas que la moral futura, la moral socialista, ha de cambiar. Ahora bien; nada se improvisa en lo material ni en lo ideológico; la nueva moral hay que meditarla y discutirla; después difundirla. Y ella sola se impondrá, sin decretos.

Hablábamos del temor al padre. Es preciso trocarlo en amor. Borrar todo temor y transformarlo en afecto. El hijo ha de amar igual a la madre que al padre. Ha de amarlos naturalmente; por eso escribo «debe» amar. Si decimos «debe», corremos el riesgo de imponer un amor inmerecido.

Los hijos aman naturalmente a las madres. Digamos que por la misma razón han de amar a los padres. Pero que no teman a ninguno de ellos.

A veces, por no decir temor, se dice «respeto»: se «debe respetar a los padres». Es necio. Se debe respetar a todo el que lo merezca; como debemos, tanto hombres como mujeres, respetarnos a sí mismos, que es el mejor camino para que nos respeten los demás.

Y aquí—el respeto a sí mismo—está lo que ha de sustituir al temor del hijo respecto al padre. Probemos a explicarnos.

Lo que viene llamándose autoridad paterna ha de ser algo puramente moral, ajeno a toda violencia o coacción: golpes, castigos de cualquier clase. Ha de basarse en una lógica preponderancia intelectual y moral del padre respecto de los hijos. Es natural que aquel posea mayores conocimientos y más amplia experiencia que éste. Al menos hasta cierta edad; porque, hecho hombre, el hijo puede superar al padre.

Pero el padre, además, ha de ser moral para poder ejercer autoridad o preponderancia sobre los hijos.

Hemos de eliminar el temor de éstos; pero hemos de merecer su respeto y su cariño.

Ha de ser la razón, y no la coacción, lo que el padre ponga en juego; pero si no empieza por ser racional él mismo, perderá el tiempo y la autoridad o prestigio. Subsistirá el temor. Y sería una horrible amargura sentirse temido por aquellos de quienes habríamos de ser amados.

En los diálogos con sus hijos, los padres han de eliminar la conocida—por repetida—frase de: «Haces eso, porque lo mandé yo». Mejor que semejante manera de zanjarse un conflicto es convencer al hijo, mediante la razón, de que conviene atender el desecho del padre. Pero si ese deseo no es razonable, imponerlo por mandato amenazador es bárbaro. Así no se logra el amor de los hijos. Ni se merece.

Los chicos no son tontos. Si que hemos obtenido de ellos alguna cosa que nos convenga personalmente, debemos ser francos y declarárselo: su cariño les inducirá a darnos satisfacción; pero si queremos disimularlo andamos con sobterfugios, apelando, en último término, al «yo mando», nos tendrán en pobre concepto, merecido por cierto.

La inteligencia infantil no es completa; pero posee una formidable aptitud para la observación y generalmente gran lógica. Los niños observan a los padres más que a nadie y la menor inconsecuencia de ellos les queda grabada. Esto se traduce en merma de confianza hacia los que precisamente, han de tener como mentores. Nuestras imperfecciones los desorientan al principio; y a la larga los hacen a ellos mismos imperfectos.

Por esto decíamos que el temor del hijo al padre debe sustituirse por el respeto del padre a sí mismo. Respetarse a sí mismo significa ser digno. Y siendo digno se disfruta del afecto universal y del amor de los hijos.

Que no nos teman nuestros hijos: que nos amen.

Sea el lenguaje de la razón el que usemos siempre con ellos. La razón se impone por su propia virtud y no por el temor. Somos razonables y aprendamos a exponer la razón de manera que la comprendan nuestros hijos.

Que el individuo a quien venía aplicándose la ridícula frase de «a sagrada y gigantesca figura del padre de familia» deje de ser un bárbaro o un tipo grotesco. Que tanto nuestros maridos, como nosotras mismas, moldeemos el espíritu en la austeridad, para que en él se eduquen nuestros hijos.

Una joven simpatizante

CINE IDEAL

Mañana Domingo,

Una muchacha de carácter

Ante la próxima contienda

Unión y Disciplina

Terminábamos el artículo anterior defendiendo el criterio de que allí donde haya hombres de izquierda que merezcan garantías de solvencia política y de honorabilidad, se debe de ir en conjunción con los partidos que esos hombres representan, en la próxima contienda electoral.

Vamos a razonar aunque sea brevemente esta posición. La clase trabajadora, casi en su totalidad, ha llegado a darse cuenta de que el porvenir es suyo. Que en un futuro más próximo de lo que muchos creen, será la dueña de los destinos del mundo. Que será el trabajo el que gobernará a los pueblos. Y el convencimiento de esta posibilidad que vislumbra la clase proletaria les lleva a creer que ya estamos en condiciones de luchar contra todo y contra todos. No.

Es verdad que en España en pocos años ha despertado la clase obrera, y se está poniendo, en fuerza política, a la cabeza de todas las que en el país existen organizadas. Pero no es menos verdad que en todos los partidos que se denominan republicanos han estado hasta aquí confundidos burgueses y proletarios. Esta confusión estaba hasta cierto punto justificada. Era que no se había hecho la revolución política. Y guiados por ese afán de derrocar a una dinastía impuesta contra el pueblo, estaban unidos todos los hombres de buena voluntad, sin diferencia de intereses de clase.

Hecha la revolución política queda abierto el camino, por el cual caminamos para la revolución social. Notad como en esos partidos republicanos históricos se está operando una transformación profunda. No es Valdepeñas la localidad que menos parte está tomando en este aspecto que señala. Hombres profundamente republicanos con toda una vida de sacrificios, pero que por encima de todo ese fervor republicano late en ellos el espíritu de clase, pues si quieren subsistir y sacar adelante su familia ha de ser trabajando en un oficio manual.

Y estos hombres—y los pongo como ejemplo de lo que ocurre en todo el panorama de la política nacional—al ver que triunfante la República, el hombre que acudilla el partido por el partido por el cual lucharon ardorosamente toda la vida, toma el rumbo iniciado, que es amparador de toda la burguesía caciquil, ellos se separan de este hombre y de ese partido porque les repugnan esos procedimientos. No en vano llevan en el alma el espíritu de clase proletaria a la cual pertenecen.

Este ejemplo que acabo de poner sobre unos hombres existe entre los partidos en la política republicana. Unos se están clasificando a la derecha, burguesía; Radicales y Federales y otros a la izquierda; Acción Republicana y Radicales Socialistas, de la clase media el uno, y el otro semi-obrero.

Para llegar a la conclusión que pretendemos en este artículo, es necesario partir de dos bases fundamentales, una; que la República que se ha instaurado en España es democrática, y otra, que el partido Socialista Obrero es demócrata. Y bien, mientras que

por los enemigos de la República sea respetada esta esencia doctrinal no hay más remedio que trabajar para que todo aquel que tenga sangre proletaria se incorpore a las filas del Partido Obrero, al cual, si tiene conciencia de su verdadera misión, debe ayudar en todo momento, ya sea moral, o materialmente. Y cuando toda la clase trabajadora se haya dado cuenta de ésto, la revolución será un hecho. En unas elecciones ya sean municipales o generales saca el Partido Socialista mayoría absoluta y ya pueden chillar los burgueses, que entonces sí que se gobernará en socialista y no habrá necesidad de ir en conjunción con nadie.

Pero mientras eso llega, mientras los propios trabajadores no se den perfecta cuenta de que su sagrada misión es combatir siempre a todo lo que huele a burguesía y defender a todo lo que sea de nuestro campo, no hay medio de poder pensar en empresas como la que supone luchar solos contra todos. Pero además, para decidir en cuestiones de esta naturaleza es necesario y conveniente estar enterados de lo que ocurre en todas partes. Voy a señalar un caso que es por demás ejemplar. Madrid. ¿Qué ocurre en Madrid? No habrá ninguna localidad en España que haya sufrido mayor desengaño con la conducta de los republicanos, que Madrid. Aquí la impresión dominante, no hace mucho tiempo, en los medios socialistas, era de ir solos, porque aquí sí que hay ambiente para ello. Y sin embargo des,pués de la acometida del señor Lerroux a la República, la opinión ha cambiado totalmente y ahora puede decirse que habrá muy pocos que piensen en ir solos. ¿Por qué? pues sencillamente porque se ha visto claramente que se ha desatado una ofensiva contra el régimen que todos los a nantes de él nos tenemos que apiñar para fortalecerlo. Y estas elecciones serán decisivas. ¿Que con quien se va hacer la unión? ¡ahl, eso es otra cosa. En este mismo artículo señalo los partidos republicanos que están a la derecha y a la izquierda. Es lógico y natural que sea con éstos últimos con los que se haga la conjunción.

A mí no me puede extrañar que estos casos que dejo señalados no los conozca la masa trabajadora, que por desgracia no lee, pero los que sí tienen el deber de estar enterados de toda la marcha de la política nacional son los dirigentes de las organizaciones obreras y en los actos públicos, y en conversaciones privadas repetirlo constantemente, para convencer a los indecisos de que hay que ir en conjunción con los partidos de izquierda. Y poco a poco ir disciplinando a la masa a votar la candidatura íntegra con los nombres que acuerde poner, de acuerdo con los demás partidos, la Agrupación Socialista.

No hacerlo así por los hombres que tienen el deber de educar a la masa, por estar al frente de las colectividades es tanto como hacer traición, pues se siembra el confusiónismo que crea el desaliento y en el momento supremo de la batalla frente al enemigo, puede acarrear la derrota. Es necesario predicar sin descanso unión y disciplina, y el triunfo será nuestro.

Benito G. Cornejo

Madrid Abril 1933.

Crónica Municipal

Sesión ordinaria en segunda convocatoria del día 25 de Marzo

Presidiendo el camarada Antonio Ruiz, y con asistencia de los republicanos señores Grande y Bernardo y compañeros Abad Guzmán, Abad de la Torre, Villahermosa y Serrano y varios «radicales» se abrió la sesión a las seis y media.

Después de leída es aprobada el acta anterior, como asimismo una diligencia hecha por el señor secretario a petición del «ilustre doctor» señor Ballenato, haciendo constar que ha estado en el Ayuntamiento y por no empezar la sesión a la hora señalada se ha marchado.

Se concede un socorro de 50 pesetas a un enfermo, para trasladarse a Madrid.

Se da lectura a una instancia de los familiares del guarda del Paseo del Cementerio, ya fallecido, en la cual solicitan que al igual que se ha hecho con otros empleados se les abonen los gastos de entierro y un mes de haber, acordándose de conformidad con lo solicitado.

El señor alcalde de Alcázar de San Juan, pasa una comunicación a este Municipio, dando cuenta de los acuerdos adoptados en la unión de alcaldes de la provincia, en lo referente al plan de obras hidráulicas y a la coalición nuestro camarada Ruiz. El Pleno se da por enterado.

A petición de varios vecinos de la calle del Ferrocarril, que se comprometen a facilitar la piedra necesaria, se acuerda hacer el acerado y arceñado de dicha calle.

Se da lectura a los proyectos y presupuestos hechos por el ayuntamiento municipal, de los puentes de las calles Madrilas y Pensamiento sobre la carretera de Daimiel. Se acuerda se haga el pliego de condiciones y se saquen a concurso.

El señor secretario, dice que con arreglo a la nueva Ley de Accidentes de Trabajo, la cual entra en vigor el próximo 1.º de Abril, es necesario que el Ayuntamiento, asegure a todos sus dependientes y agentes de la autoridad, directamente con el Instituto Nacional de Previsión, como asimismo obligar a los contratistas de obras municipales a que tengan asegurados a los obreros que empleen en dichas obras.

La Corporación acuerda por unanimidad que teniendo que ir a Madrid el Oficial Mayor de este Municipio, sea el que se pase por el Instituto y se traiga tarifas y reglamentos.

Se acuerda dirigir una comunicación a todos los Municipios de este Partido judicial, indicándoles la necesidad de hacer una nueva instalación de luz eléctrica en la Cárcel, para que estudien la manera de habilitar crédito, por no ser suficiente el presupuesto carcelario dedicado a tal fin.

Se acuerda proveer la plaza de guarda del Paseo del Cementerio, mediante un concurso de 8 días, y en el cual podrán tomar parte los que tengan de 50 a 65 años de edad.

El señor Santamaría da cuenta de la visita realizado al Colegio subvencionado de Puertollano, por la Comisión nombrada en la sesión anterior, diciendo que este asunto es muy

No deje Ud. de visitar los

Calzados IDEAL

podrá comprobar la novedad de sus modelos y sus

Precios sumamente económicos

SEBASTIÁN BERMEJO, 4